



SOBERANIA ALIMENTARIA

Bicentenario
Juan Pablo Duarte
1813-2013

**“El ejército dominicano
nunca pasó hambre
durante la Independencia”**



Ministerio de Agricultura

Departamento de Relaciones Públicas
Santo Domingo, D.N., 27 de Febrero de 2013



Rol de la Agropecuaria en la Independencia y Vida de la República Dominicana

Introducción

Ante la celebración del bicentenario del nacimiento de Juan Pablo Duarte, fundador de la República Dominicana, nos inclinamos reverente por su valía y determinación para legarnos una patria libre e independiente. Reconocemos a todos los dominicanos que interpretaron fielmente el pensamiento del Padre de la Patria, y que con su entrega y dedicación hicieron posible la consecución de su ideario. Reconocimiento especial le debemos a los productores agropecuarios que, guiados por el pensamiento de Duarte, entregaron con abnegación todo el fruto de su trabajo y ocuparon los frentes de batallas defendiendo la nacionalidad dominicana. Este ensayo sobre el Rol de la Agropecuaria en la Independencia y Vida de la República Do-



minicana, es un aporte del Ministerio de Agricultura a los esfuerzos del gobierno del presidente Danilo Medina para resaltar los hechos sobresalientes en la vida de Duarte, y con él hacemos honor a los productores agropecuarios que con su trabajo incansable y amor por la Patria, le acompañaron en la causa libertaria disponiendo de alimentos, caballerías, armamentos y hasta su propia vida.

Como su nombre lo indica, hace una breve compilación histórica de los importantes aportes del sector agropecuario en la vida del pueblo dominicano desde sus cimientos hasta el día de hoy, lo que se refleja a lo largo de su contenido. Reconoce la visión común que enlaza los pensamientos de Duarte y del profesor Juan Bosch, de una República Dominicana grande y soberana, y la decisión que ambos tomaron de luchar denodadamente hasta el final de su vida para convertir ese sueño en realidad.

También destaca el papel relevante que asignó Bosch a la agropecuaria durante su mandato presidencial, y su determinación de convertir el campo en el verdadero motor del desarrollo de la sociedad dominicana.

Describe al actual presidente Danilo Medina como hijo aventajado de ambos próceres, ya que con sus acciones a favor de la agropecuaria y con su ejemplo personal, se erige como el redentor de los hombres y mujeres que con tanto sacrificio han aportado a la consolidación de la democracia dominicana.

Esperamos que estos escritos ayuden, aún modestamente, pero con el mayor de los deseos, a orientar a las presentes y futuras generaciones sobre la gran influencia que ha ejercido el sector agropecuario en la vida del pueblo dominicano.

(Luis Ramón Rodríguez)

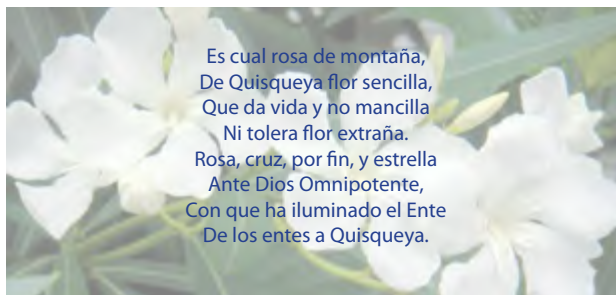
Inspiración



Estrofa de un himno guerrero escrito por Duarte que da motivaciones para encarar la vida honrosa.

Al campo volemos
Queridos hermanos:
La tierra purguemos
De tantos insanos.

Estrofa del poema El Criollo escrito por Duarte donde refleja la necesidad de redimir la Patria de la parte cruel y opresora (traidores) de la población.



Versos de Duarte sobre la flor del Jazmín de Malabar, compuestos después que la población de la Capital la adoptara como insignia floral ante la ausencia de armas de combate para enfrentar a las tropas de Santana que el 12 de julio de 1844 tomó la ciudad de Santo Domingo, destituyendo a Francisco del Rosario Sánchez, quien había sido designado Presidente de la República por la Junta Central Gubernativa.



Anales de la historia

Ayer como hoy, los productores agropecuarios han jugado un rol de primer orden en la vida de la población y en la historia de la República Dominicana.

La participación de los productores agrícolas y pecuarios de mediados del siglo XIX fue decisiva en la lucha por la conquista de la Independencia Nacional y posterior Restauración de la República, como lo es hoy en la consolidación de la democracia dominicana.

Las hazañas de agricultores y ganaderos que hicieron posible la existencia de la República, así como sus aportes al desarrollo y fortalecimiento de la economía del país, han sido posible gracias a las generosas condiciones naturales de la parte oriente de la entonces isla de Santo Domingo, hoy Hispaniola.

Narra el afamado historiador dominicano Euclides Gutiérrez Félix, que cuando el navegante Cristóbal Colón llegó -por error- al continente americano, en el siglo XV, penetró por nuestra isla y la encontró "exuberante, llena de agua, con más de dos mil fuentes fluviales, con ríos gigantescos, de dimensiones continentales como el Yuna y los Yaque (Yaque del Norte y Yaque del Sur".

De la República Dominicana actual, Gutiérrez

Félix señala que cuenta con el valle del Cibao, que a su decir "es el valle más rico del mundo"; el valle de San Juan, el valle de Bonao, el valle de Constanza y el valle de Baní; aparte de la inmensidad de tierra llana que hay en la región Este.

"Si es verdad que Dios existe, aquí fue que Dios puso la mano, en este país. Entonces, es un país preparado", acota el historiador. Justamente esa condición privilegiada, de abundancia de recursos naturales, es lo que ha permitido y permite el desarrollo de un sector agropecuario fuerte y determinante, y que la República Dominicana sea siempre un país eminentemente agrícola.

Para hilvanar la historia, el historiador señala que ya para finales del siglo XVI, la isla producía todos, absolutamente todos los alimentos que consumían los entre 4 ó 5 mil blancos españoles y 10 ó 12 mil negros que la habitaban, y de cuya mezcla apareció el color dominicano: el mulato.

En el siglo XVII, el país contaba con una mayoría de mulatos o criollos españoles, que no eran esclavos, sino, que estaban en sumisión de los españoles blancos, pero que comienzan a diferenciarse como conglomerado, a tal punto, que su participación fue decisiva en la guerra contra los expedicionarios ingleses que para la época intentaron apropiarse de la isla.



Abundancia de alimentos

La incidencia de la producción agropecuaria en la determinación del pueblo dominicano aparece a principios del siglo XIX. En ese momento la colonia de Santo Domingo (hoy República Dominicana) era fundamentalmente hatera, pero además del ganado vacuno, producía todo lo que el pueblo necesitaba para alimentarse como carne de cerdo, chivo, aves de corral como gallina, pato, pavos, palomas; frutos tropicales autóctonos como guayaba, guanábana, mango; víveres de todo tipo, entre otros, y esa capacidad de alimentarse fue determinante para que los criollos derrotaran a los franceses en la batalla de Palo Hincado, del 7 de noviembre de 1808.



Cuenta el historiador Gutiérrez Félix, que cuando las tropas dominicanas se desplazaban por los campos de batalla, era común que los ganaderos, ya fueran vacunos, porcinos o caprinos, mataran dos, tres y hasta cinco cabezas de animales para alimentarlas, y que lo hacían de manera desinteresada y entusiasta.

Asimismo, narra que los productores agrícolas disponían de los frutos y víveres necesarios para alimentar a los soldados dominicanos, igualmente de forma gratuita, y que se improvisaban cocinas donde las mujeres ofrecían sus servicios para preparar los alimentos.

Esta actitud de los productores comprometía más a los miembros de las tropas criollas, ya que la misma le daba un carácter más patriótico a la gesta, pues de una manera u otra toda la población se involucraba.

Vocación nacionalista



Al llegar la Independencia Nacional, en el año 1844, la dominicana era una sociedad con bases firmes; con un fuerte sentimiento patriótico en contra de la República de Haití y una férrea determinación de ser un pueblo libre de toda potencia extranjera. Era un país totalmente agricultor, que producía de todo, y ellos (los agricultores) alimentaban a las tropas dominicanas con la donación de parte de sus cosechas.

Este escenario le permitió al patricio Juan Pablo Duarte organizar la socie-

dad secreta La Trinitaria cuyo objetivo estratégico era separar de Haití la parte oriental de la isla y crear un Estado independiente con el nombre de República Dominicana. Para ello Duarte logró el apoyo de sus familiares y sus mas cercanos amigos y colaboradores. La importancia de la producción agropecuaria en la Independencia Nacional radica en que el ejército dominicano estaba bien alimentado y combatía frente a otro cuyo territorio no producía nada.



En la boca del cañón

El historiador Gutiérrez Félix explica que para la época de la Independencia, la producción agrícola se atrasó un poco porque “los hombres aptos para el trabajo del campo -los productores- eran los hombres aptos para la guerra y entonces recogían a los hombres de entre los 16 y 55 años de edad para llevarlos al frente a pelear”. Es decir, que además de contribuir con la donación de los frutos de sus cultivos, los agricultores dominicanos ocuparon los frentes de batalla de los episodios que dieron al traste



con el nacimiento de la República. “El ejército dominicano nunca pasó hambre. Nosotros hicimos una guerra de resistencia contra Haití que duró 12 años, y los dominicanos pudimos aguantar gracias a eso, gracias a que teníamos un país que producía de todo”, acota el historiador, tras indicar que el ejército criollo llevaba consigo, en carretas, carnes de todo tipo, plátano, yuca, batata, mapuey, yautía, frutas y las viandas que se necesitaban para coser la comida.

Caballería

Esa capacidad del pueblo dominicano de producir, en términos reales, su comida, fue un factor determinante en la lucha por la Soberanía e Independencia Nacional, pero también lo fue el hecho de que los dominicanos combatían a caballo.

“Teníamos caballos. Los lanceros de los hateros andaban a caballo. Santana era un hatero; el ejército haitiano andaba a pie y el nuestro tenía caballería”, explica Gutiérrez Félix, para quien la batalla de Santomé fue la más importante en la lucha por la Independencia dominicana.

En esa batalla, narra, los oficiales y soldados dominicanos estaban montados a caballo y los haitianos venían a pie, por lo que ellos se alejaban de su hábitat de mantenimiento que iba quedando atrás, lo que unido a la ausencia de alimentos generaba un caos en las tropas haitianas.

Hasta aquí tenemos cuatro elementos funda-



mentales que ilustran sobre la incidencia de los productores agropecuarios en la Independencia Nacional: abundancia de comida, incorporación de los agricultores y ganaderos en los frentes de batallas, el uso de caballería por parte del ejército nacional y la firme determinación del pueblo, que en un 90 por ciento era campesino, de lograr su libertad.

Hacia la modernidad

Para entrelazar los acontecimientos que culminaron con la Independencia Nacional con la situación actual, cabe señalar que al final del siglo XIX, con los gobiernos de Buenaventura Báez y Ulises Heureaux, viene el proceso de las actividades agrícolas capitalistas con la creación de los primeros ingenios azucareros y la producción, en términos reales, de cacao, tabaco, café, papa y hortalizas que, a juzgar por el historiador Euclides Gutiérrez Félix, junto a las carnes, víveres, granos y frutas que ya existían, sentaron las bases para abastecer el 90 % de los alimentos que consume actualmente la población dominicana. “Entonces, eso vino a multiplicarse con la primera ocupación militar de los Estados Unidos, del año 1916 hasta el 1924. Se construyeron las tres grandes carreteras: la carretera Duarte, la Mella y la Sánchez. Eso creó un mercado nacional que permitió traer los productos del Cibao para la Capital y llevar los de aquí para allá”, enfatiza el historiador.

Visión de Juan Bosch. Esa capacidad productiva de la nación dominicana fue reconocida y dimensionada a todo lo largo del siglo XX por el ensayista, novelista, cuentista, historiador, educador y político dominicano Juan Bosch (1909-2001).

En su discurso se toma de posesión como Presidente Constitucional de la República ante la Asamblea Nacional y el pueblo reunido fren-

te al Palacio del Congreso Nacional el 27 de febrero de 1963, el profesor Juan Bosch dijo a Senadores y Diputados:

“Nuestro país es rico y nuestro pueblo es inteligente. Tenemos una tierra fecunda y gente que desea trabajarla. Vanos a juntar al hombre con la tierra, al inteligente hombre dominicano con la rica tierra dominicana, y estemos todos seguros de que eso se hará o no habrá democracia en el país”.

Bosch estaba consciente del potencial que representa la producción agropecuaria para que la población dominicana, especialmente la de la zona rural, logre su liberación definitiva, tanto en lo social como en lo económico. Convencido de la vocación eminentemente agropecuaria de la República Dominicana, Bosch tomó una serie de iniciativas a favor de la producción del campo que hoy día gravitan decisivamente en la economía y en la vida de la familia dominicana.

Implementó una verdadera Reforma Agraria; dotó al campo de infraestructuras como caminos, carreteras, puentes, canales de riego,

entre otras, y ejecutó programas de capacitación y de organización dirigidos a incrementar los niveles de conocimientos y de participación de los pequeños y medianos productores, a los fines de aumentar la producción y productividad de la agropecuaria nacional.

Lamentablemente, el ideal de Bosch fue truncado con el golpe de estado que lo depuso de la presidencia el 25 de septiembre de 1963.





Un alumno aventajado

Cincuenta años después del derrocamiento de Bosch, la historia retoma su curso normal con el advenimiento como presidente de la República del licenciado Danilo Medina, a quien el historiador Euclides Gutiérrez define como “un hombre de la escuela de Juan Bosch”. Gutiérrez Félix dijo que está convencido de que el presidente Medina transformará y relanzará el campo dominicano porque “Danilo es de origen rural, él sabe lo que es eso (la agropecuaria). Por eso es que ustedes ven que anda solo y brinca, porque son matices de su personalidad. Danilo sabe lo que es el campo, Danilo sabe lo que es arroz, cómo se siembra y cómo se cosecha, y lo que es la cebolla y los plátanos. Yo lo sé, yo también soy del campo y soy un sembrador”.

Otra figura del siglo XX que describe las condiciones de “hombre del campo y de sensibilidad especial por el sector agropecuario” del presidente Medina es el afamado jurista Marino Vinicio (Vincho) Castillo, quien ha afirmado en múltiples ocasiones que con Danilo “el campo está contento”.

Al referirse a las visitas sorpresas que realiza el primer mandatario de la nación a diferentes zonas agropecuarias del país para contactar directamente los problemas que afectan a ganaderos y agricultores, y escuchar sus



planteamientos sobre las posibles soluciones, Castillo ha exhortado a los productores nacionales, técnicos y profesionales del sector agropecuario a que “no se lo dejen quitar por la gente de la ciudad”.

Danilo Medina y su compromiso de hacer realidad la visión de Juan Bosch sobre el rol de la agropecuaria en el desarrollo de la República Dominicana.

El presidente Danilo Medina dijo durante su campaña electoral, y lo ha repetido en varias ocasiones después de alcanzar la primera magistratura de la nación, que la agropecuaria es una de las áreas estratégicas prioritarias de su Gobierno: “Mi plan para el sector agropecuario es fortalecer nuestra seguridad alimentaria, promover las agroexportaciones, reducir la pobreza rural y mejorar las condiciones de vida en el campo, dándole tecnología, información y crédito”.

De esta proclama se distinguen cuatro ejes fundamentales sobre los que girará su política agropecuaria:

- ✓ **Fortalecimiento de la seguridad alimentaria y nutricional de la población**
- ✓ **Fomento y promoción de las agroexportaciones**
- ✓ **Mitigación de la pobreza y mejoramiento de la calidad de vida en el ámbito rural**
- ✓ **Reforma y modernización de las instituciones públicas del sector**



Una visión de vanguardia

Al asumir la presidencia de la República, Danilo Medina designó un gabinete agropecuario encabezado por el experimentado profesional del ramo Luis Ramón Rodríguez, quien ejecuta programas de desarrollo acorde a las aspiraciones del Primer Mandatario, y ha puesto en marcha una exitosa estrategia para el relanzamiento y reconversión del campo dominicano tendiente a hacerlo más rentable y competitivo consistente en lograr:



Sanidad e inocuidad animal y vegetal, inteligencia de mercados, fortalecimiento institucional, titulación de tierras, financiamiento, sistema de seguro agropecuario, reconversión, exportación, transformación tecnológica, infraestructura, apoyo directo a los productores y decisiones consensuadas.

Los frutos de la implementación de esta política y estrategia se dejaron ver claramente en los primeros 100 días de administración de las presentes autoridades agropecuarias:

- **Inversión de 3,113.5 millones de pesos para el relanzamiento de la agricultura.**
- **Inversión de 1,000 millones de pesos en la construcción de acueductos, caminos, pozos y lagunas.**
- **Envío al Senado del proyecto de ley que crea el Mercadom**
- **Creación de la Comisión Permanente de Titulación de Tierras del Estado.**
- **Relanzamiento del Fondo Especial para el Desarrollo Agropecuario (FEDA)**
- **Instrucciones para la construcción del Merca Santiago.**
- **Aumento de más de un 300 % del presupuesto del Programa de Producción de Alimentos Básicos.**
- **Asignación de 10,000 millones de pesos en el 2013 para la compra de productos agropecuarios locales para el desayuno escolar, el Plan Social de la Presidencia y los Comedores Económicos.**
- **Preparación de 252,400 tareas, equivalentes a una inversión de 63 millones de pesos, beneficiando a 9 mil 323 pequeños y medianos productores agrícolas.**
- **Recapitalización del Banco Agrícola con 1,000 millones de pesos y reducción de 4 puntos porcentuales en la tasa de interés de los préstamos.**
- **Creación del Plan de Sanidad Pecuaria para reconquistar mercados extranjeros de carnes y huevo.**
- **Siembra masiva de habichuelas en el Valle de San Juan.**
- **Implementación de subastas para la asignación de los contingentes arancelarios de la rectificación técnica, y de la importación de productos negociados en el DR-Cafta.**



Gran empuje

Todas estas realizaciones permitieron un final de año 2012 de grandes logros para el sector agropecuario, el cual registró un crecimiento hasta septiembre de 4.3 por ciento con relación al 2011.

A pesar de que el país fue afectado por las tormentas Isaac y Sandy, los programas puestos en marcha por el Ministerio de Agricultura permitieron la rápida recuperación y reactivación económica de las 12 provincias que sufrieron directamente los embates de esos fenómenos naturales.

Con las medidas que está poniendo en práctica el ministro de Agricultura, Luis Ramón Rodríguez, la agropecuaria recibe un gran empuje porque están encaminadas a responder a las aspiraciones del presidente Danilo Medina, de convertir el sector en uno de los principales ejes de desarrollo del pueblo dominicano.

Las grandes metas

El presidente Medina, a través del ministro Rodríguez, definió claramente las metas a alcanzar para el sector agropecuario :



Fortalecimiento de la seguridad alimentaria



Fomento y expansión de las agroexportaciones



Mitigación de pobreza y mejoramiento de la infraestructura rural



Reforma y modernización de las instituciones públicas del sector

Valoración positiva

Un Encuentro Nacional de Dirigentes del Sector Agropecuario celebrado a finales del 2012, en Jarabacoa, donde estaban representadas más de 350 organizaciones vinculadas a la producción y comercialización de productos agrícolas y pecuarios y actividades afines, valoró la política del Gobierno del presidente Danilo Medina para ese sector, y la actitud del ministro de Agricultura, Luis Ramón Rodríguez, de consensuar con los productores las decisiones a tomar, y las consideraron clave para lograr la transformación y el relanzamiento que necesita el campo dominicano.

El liderazgo de los productores acogió positivamente todas las medidas que se anunciaron en el evento por parte del equipo agropecuario oficial y reconoció el interés mostrado por las autoridades para la reconversión y modernización la producción nacional.

Un aspecto valorado como positivo por los participantes en el encuentro es la actitud de apertura y humildad mostrada tanto por el presidente Medina como por el ministro Rodríguez, quienes siempre escuchan la opinión de los productores y la toman en cuenta a la hora de buscar solución a los problemas que los afectan.

Este estilo de ambos funcionarios, de volver la mirada hacia el campo, hacia los más marginados social y económicamente, ha sido reconocido a nivel internacional con la opinión del representante en la República Dominicana durante los últimos 5 años del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), Manuel Labrado quien, a partir del nuevo enfoque de desarrollo del campo del presente Gobierno, ha afirmado que “el futuro del país descansa en la agricultura y el turismo”. Labrado considera que se necesita un sector agropecuario fuerte, que produzca los alimentos necesarios para el consumo de los dominicanos y de los turistas visitantes.

Otras consideraciones positivas fueron externadas por el presidente de la Asociación Dominicana de Exportadores de Vegetales Orientales (Adexvo), Pedro Restituyo, quien califica de “increíble”, la forma en que se ha manejado el Gobierno a favor de los productores nacionales.

“El presidente está yendo directamente al productor; los productores tenemos gran nivel de confianza en lo que es la política agropecuaria del actual gobierno”, enfatiza el dirigente campesino, quien representa a más de 600 agricultores asociados en Adexvo.

Similares conceptos emitió el presidente de la Asociación de Pequeños y Medianos Productores Avícolas de Moca y Licey al Medio (Approamoli), Ambiorix Cabreja, para quien el presidente Danilo Medina “está muy preocupado por la producción agropecuaria nacional”.

Calificó como “muy buena”, la gestión del ministro de Agricultura, a quien definió como “un hombre incansable, que trabaja de día y de noche” a favor del hombre del campo, y que está haciendo esfuerzos extraordinarios para “hacer que las cosas funcionen”.

Lo que nunca se hizo

Tres acciones del presidente Danilo Medina que evidencian su compromiso con el desarrollo de la agropecuaria dominicana y que más entusiasmo y esperanza han despertado en la zona rural y en toda la población son:



► La histórica asignación presupuestaria para el 2013 de más de 11 mil millones de pesos para el sector.



► Las asignaciones de los contingentes arancelarios de la rectificación técnica mediante subastas públicas, así como la transparencia en la asignación de los contingentes para productos agropecuarios del DR-Cafta.



► Las improvisadas y frecuentes visitas que realiza el Presidente a los más apartados rincones del país donde los agricultores necesitan la mano amiga del Gobierno.